



La alcaldesa, la regionalista Begoña Ganuza, durante la ceremonia.

DDN

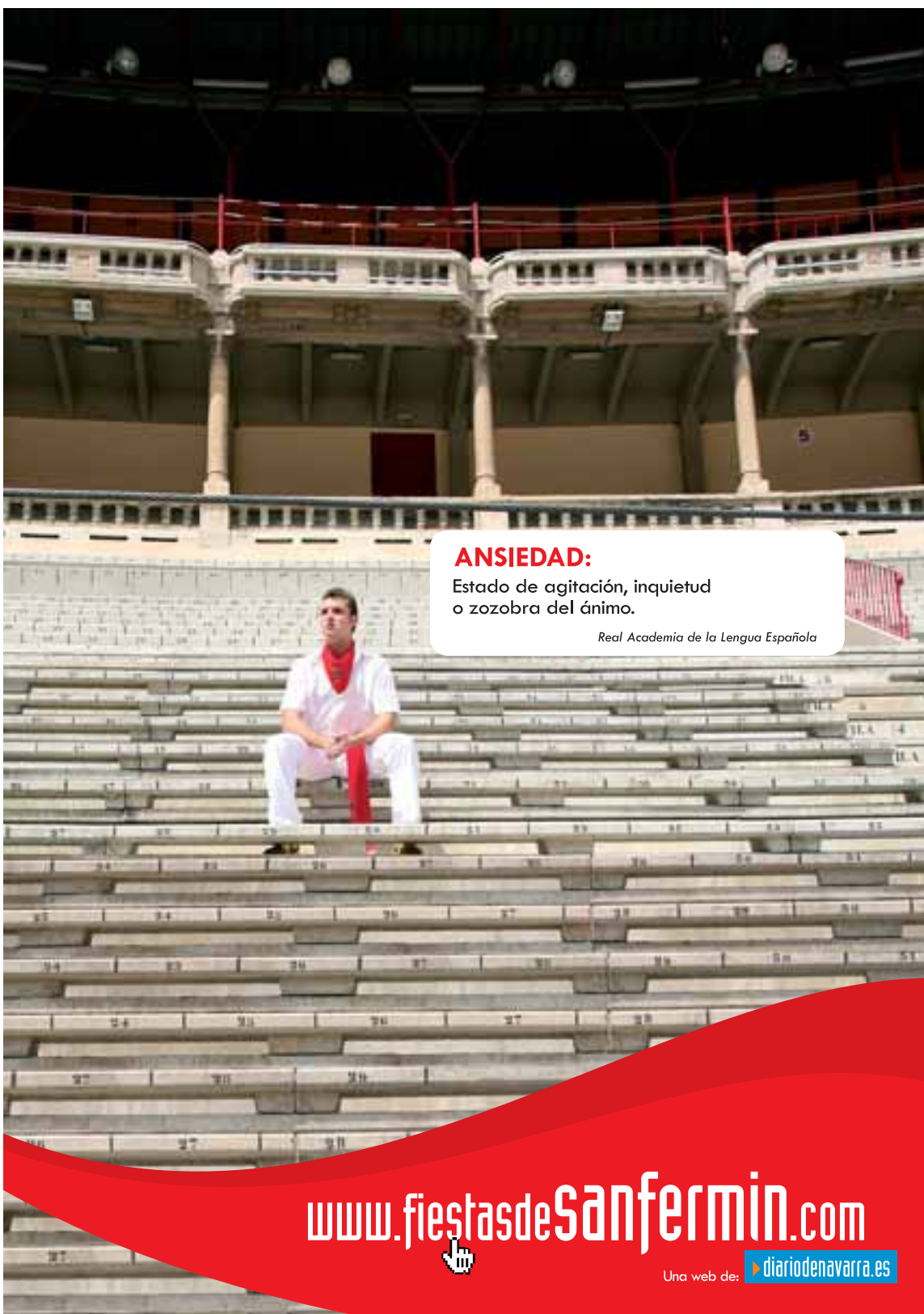


DDN

El ceremonial de despedida concentró a numerosas personas que se unieron en círculos en torno al altar.

Más de mil personas en el final del foro espiritual de Estella

■ Se superaron las expectativas iniciales con 800 inscritos



ANSIEDAD:

Estado de agitación, inquietud o zozobra del ánimo.

Real Academia de la Lengua Española

www.fiestasdesanfermin.com

Una web de: diariodenavarra.es

M. MUNÁRRIZ. ESTELLA.

El foro espiritual que la fundación Alalba organizó por segundo año consecutivo en Estella va camino de convertirse en una cita ineludible del calendario estival de la ciudad del Ega gracias a su gran número de participantes en esta iniciativa de encuentro entre religiones. Como ejemplo de la aceptación conseguida, se puede citar las más de mil personas que participaron en la ceremonia de clausura.

Y otro dato más: las previsiones iniciales que apuntaban a unas 500 inscritas se han superado en trescientas procedentes de todo el país, sin olvidar a representantes de otras creencias o religiones llegados incluso desde Estados Unidos o Méjico. En aras de esta universalidad con un propósito común, abogar por la paz, desde el viernes hasta el domingo se colocó en la campa de Los Llanos un altar de piedra con cobijo para todas las religiones al prescindir de símbolos particulares.

Sobre él, un único cirio representando la llama de la unión. A su lado, un poste de madera, el árbol de la paz, con un llamamiento a conseguirla en ocho idiomas. Estos tres elementos presidieron este jueves el ritual de apertura del foro y, anteayer domingo, la despedida. Previamente, a las 17.30 horas en los cines Golem, hubo una clausura más institucional con presencia de la alcaldesa, la regionalista Begoña Ganuza, el franciscano José Arregui, la experta en mística comprada, María Toscano, y el representante de Fraternidad Blanca Universal, Jaime Riérola.

Casa uno de ellos, desde la mesa presidencial, manifestaron a los presentes su impresión sobre el foro y la necesidad de buscar espacios comunes de diálogo. De ahí, se trasladaron a la cercana campa de Los Llanos para comenzar sobre las siete de la tarde con la ceremonia interreligiosa del final del foro.

Mientras el más de millar de asistentes formaban círculos humanos en torno al altar, en el interior de la hilera de piedras que rodeaba los tres símbolos se colocaron representantes de dife-

■ La mayoría de los asistentes procedían de todo el país con líderes religiosos llegados incluso de Méjico o Estados Unidos

rentes tradiciones junto a la alcaldesa. Los cantos a favor de la paz, al igual que el día de la inauguración, se sucedieron en una tarde en la que atrajeron la atención de numerosos viandantes.

Flores en el agua

Tras las palabras de las personas designadas dentro del círculo, los asistentes recogieron las flores depositadas a pie del tronco para echarlas en el río Ega, a escasos metros de la zona. «Es nuestra manera de tratar de difundir la paz y el diálogo. Que el caudal lo lleve a todas partes», recordó Koldo Aldai, representante de la fundación Alalba.

«La gente no se quería ir. Se siguió cantando a las orillas del Ega durante un buen rato», añadió Aldai sobre esta despedida a tres intensos días que, además del citado parque, han tenido como escenario la casa de cultura, la casa de juventud, la iglesia de Recoletas y el polideportivo. En este último, se acondicionó una sala como templo universal.

Los centros de cultura y de los jóvenes se escogieron para ofrecer las charlas y talleres que jalonnaron el programa de actividades. El parque de Los Llanos se designó como espacio artístico, con sesiones de danza y yoga al aire libre mientras que la iglesia de Recoletas se convirtió en espacio de encuentro para una oración interreligiosa con miembros de diferentes creencias.